

RELACIONES BILATERALES ENTRE HUNGRÍA Y COLOMBIA DESDE 1924, UN ANÁLISIS DE LA HISTORIA DIPLOMÁTICA

VERONIKA HORNYÁK

Universidad Nacional de Servicio Público, Hungría

Resumen: Desde el anuncio de la *Estrategia de Apertura del Sur* en 2015, la relación entre Hungría y los países de América del Sur ha mostrado un desarrollo dinámico en los últimos años. En 2017, en línea con otros siete estados de la región, Hungría reabrió su embajada en la capital colombiana, Bogotá. Como resultado de las tendencias actuales de la política exterior, junto con la globalización y el desarrollo tecnológico, las relaciones diplomáticas se valorizan y aprecian cada vez más con países como Colombia, que se encuentra a decenas de miles de kilómetros de Hungría. Adaptándose a estas circunstancias, la presente investigación repasa cronológicamente el tema de las relaciones colombo-húngaras desde principios del siglo XX hasta la actualidad en forma de análisis de la historia diplomática. Revisando las conexiones diplomáticas en este orden, se hizo mayor énfasis en las circunstancias, que han jugado un papel clave en las relaciones entre Hungría y Colombia. Uno de esos casos desafortunados fue el intento de asesinato del embajador de Colombia en Hungría en Budapest en 1987, pero también se pueden destacar otros mucho más positivos. Un ejemplo de esto último es el proyecto conjunto húngaro-colombiano financiado por el Fondo Fiduciario Europeo en una de las provincias de Colombia, que ha sido la más afectada por el prolongado conflicto y el tráfico de drogas.

Palabras clave: relaciones húngaro-colombianas, Colombia, análisis de la historia diplomática, relaciones bilaterales, Apertura del Sur, Sudamérica.

Abstract: Since the announcement of the *Southern Opening Strategy* in 2015, the relationship between Hungary and the South American countries has shown dynamic development in the last few years. In 2017, in line with seven other states in the region, Hungary reopened its embassy in the Colombian capital, Bogotá. As a result of the current foreign policy trends, alongside the globalization and technological development, diplomatic relations are becoming more and more valorised and appreciated with countries such as Colombia, which are happened to be tens of thousands of kilometers away from Hungary. Adapting to these circumstances, the present research overviews the topic of Colombian-Hungarian relations chronologically from the beginning of the 20th century to the present day in the form of a diplomatic history analysis. Reviewing the diplomatic connections in this order, a greater emphasis was placed on circumstances, which have played a key role in Hungarian-Colombian relations. One such unfortunate case was the attempted murder of the Colombian ambassador to Hungary in Budapest in 1987, but much more positive ones can be highlighted as well. An example for the latter is the joint Hungarian-Colombian project funded by the European Trust Fund in one of the provinces of Colombia, which has been hit hardest by the protracted conflict and drug trafficking.

Keywords: Colombia, Hungarian-Colombian Relations, Diplomatic History, Bilateral Relations, Southern Opening, South America.

1. Introducción

Las relaciones húngaro-colombianas siguen estando en su infancia, sin embargo, esto no significa que no haya habido momentos importantes previos a que ambos países cruzaran sus caminos a lo largo de su historia. Hay varios estados sudamericanos con los que Hungría tradicionalmente tiene relaciones muy amplias, principalmente debido a la gran cantidad de diáspora húngara viviendo allí. Podemos referirnos a Brasil o Argentina, por ejemplo, que juntos albergan aproximadamente las tres cuartas partes de los 200,000 húngaros viviendo en América Latina (Varga Koritár, 2020). Sin embargo, la República de Colombia, que nació a principios de la década de 1830 como el sucesor legal del estado histórico, Gran Colombia (véase Semsey 2013: 80-92), no fue uno de estos países a dónde llegaba un número significativo de emigrantes húngaros durante el siglo pasado. Investigando las relaciones exteriores de Colombia, no se puede evitar tener en cuenta su prolongado problema de orden público, el cual también afectó el margen de maniobra diplomático. Además, también vale la pena destacar cómo la transición democrática en Hungría en 1989 ha cambiado la política exterior en Hungría, entre otros, las relaciones con países como Colombia. Pero, ¿en qué medida este trasfondo ha cargado las relaciones húngaro-colombianas? ¿Cuál fue la intensidad de las relaciones en cada etapa del desarrollo histórico? ¿Qué políticas estuvieron a la vanguardia? En los diferentes periodos, ¿qué métodos diplomáticos aseguraron la continuidad en las relaciones entre los dos países?

La pregunta que surge leyendo lo anterior, responde a por qué elegí Colombia. Un país que, de manera completamente indigna, se ha vuelto famoso especialmente por sus carteles de drogas y reinas de belleza, pero este país es mucho más que eso. Mi decisión fue influenciada por una serie de factores profesionales además de mis lazos personales con este maravilloso país. Durante mis pocos meses de práctica en la Misión Permanente de Hungría ante las Naciones Unidas en Nueva York en 2018, tuve la suerte de asistir a muchos eventos profesionales y reuniones relacionadas con el proceso de paz colombiano, que colocó a Colombia y el papel de la mujer en la construcción de la paz en el país. Además, la nueva dirección de la política exterior húngara de los últimos años, la *Política de Apertura del Sur*¹, en el marco de la cual, entre otras cosas, la Embajada de Hungría en Bogotá se reabrió en 2017, también garantiza una mirada más cercana al pasado y al presente de las relaciones húngaro-colombianas. El país en cuestión, Colombia, es el 27° estado más grande y 30° más poblado del mundo (CIA, 2020), conectado a Hungría por varios hilos directos e indirectos. Sin embargo, cuando investigué sobre el tema, me enfrenté a la realidad de que el número de estudios especializados disponibles tanto en húngaro como en español, estuvo lejos de ser satisfactorio. Por lo tanto, mi investigación actual se basa principalmente en fuentes primarias: documentos del Archivo Nacional de Hungría (MNL MOL) y

¹ Déli Nyitás Stratégia, Southern Opening Strategy.

entrevistas entre otros con tres embajadores de Hungría a Bogotá — dos anteriores, el Sr. Béla Bardócz y el Sr. Pál Varga Koritár y el actual jefe de misión de Hungría en Bogotá, el Sr. Lóránd Endreffy. Además, también tuve la suerte de hablar con el Sr. Duvan Ocampo, el Ministro Consejero de la Embajada de Colombia en Hungría. Sin embargo, mis fuentes son mayormente húngaras, en este estudio presentaré la relación colombo-húngara principalmente desde un punto de vista húngaro.

2. Relaciones húngaro-colombianas en el siglo XX

La primera conexión húngaro-colombiana tuvo lugar en la segunda mitad del siglo XIX, cuando Hungría era parte de la Monarquía Austrohúngara y Colombia como un país latinoamericano, todavía contaba con el territorio que hoy forma Panamá. Los hilos diplomáticos bilaterales han existido desde la década de 1870, y la Monarquía estuvo representada por el embajador húngaro con sede en Washington entre 1871-1918. En Colombia se han establecido consulados, principalmente honorarios, en Bogotá, Ciudad de Panamá y Barranquilla. Curiosamente, esta relación fue a tal nivel que Colombia donó 600 florines en ayuda para la restauración tras la gran inundación de Szeged —una ciudad relativamente grande en el sur de Hungría— en 1879, una de las inundaciones más devastadoras en Hungría desde entonces (Torbágyi, 2009). Después de la independencia de Panamá en 1903, los diplomáticos del estado histórico austrohúngaro a nivel consular y como administradores temporales sirvieron en Barranquilla y Bogotá. Los primeros momentos de las relaciones húngaro-colombianas en el sentido actual tuvieron lugar en el escenario multilateral después de la 1ª Guerra Mundial, contribuyendo al establecimiento de relaciones bilaterales directas. Tal fue el caso de la convención internacional que Hungría firmó en Ginebra el 30 de septiembre de 1921, junto con varios países latinoamericanos, incluida Colombia (Torbágyi, 2009: 8, 203). Posteriormente, las relaciones consulares entre los dos países se establecieron en 1924, después de que las relaciones comenzaron a intensificarse principalmente en la línea comercial. Hasta la década de los 1960 las relaciones no podían desarrollarse debido a factores distintos, entre otros por ejemplo la Paz de Trianon² y la Revolución húngara en 1956. Aunque después de este último, y tras la amnistía en Hungría, surgieron nuevos aspectos en las relaciones bilaterales, un representante comercial húngaro fue acreditado en Bogotá en 1966 (MOL, 001924/1/1987). Casi inmediatamente después, en el otoño de 1967, una delegación del gobierno encabezada por el Ministro del Interior húngaro visitó el país. La delegación se refirió al

Reglamento 3334/1967. En la Resolución del Gobierno N°1, se autorizó a acordar el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Hungría y Colombia. [...] La parte colombiana solo sugirió el

² Tratado de Trianon (1920) paz entre los Aliados y Hungría que ha resultado con la pérdida de enormes territorios húngaros tras la primera guerra mundial.

Relaciones bilaterales entre Hungría y Colombia desde 1924, un análisis de la historia diplomática

establecimiento de relaciones consulares. [...] Con la resolución del Gobierno 3362/1968. establecimos un Consulado General en Bogotá (MOL, 001444/1/1972).

Desde entonces, las relaciones bilaterales se han desarrollado rápidamente bajo el liderazgo del cónsul general Gyula Decker, allanando el camino para alcanzar el nivel de relaciones diplomáticas completas a nivel de embajador (Baráth y Gecsényi, 2015). Vale la pena enfatizar aquí que Colombia en los años sesenta y setenta todavía no era el país dominado por los carteles de droga o donde los asesinatos y los asentamientos sangrientos habrían sido diarios. El jefe de policía colombiana, Rosso José Serrano Cadena, más tarde embajador acreditado también a Hungría recordó a sus primeros años policiales así: “En el momento en que era teniente, el mayor crimen que tuvimos que combatir fue el robo a un banco. [...] Aún no había contrabando de drogas” (Serrano Cadena, 2006: 11).

3. Relaciones diplomáticas desde 1973 hasta 1989

Las relaciones diplomáticas a nivel de embajador fueron establecidas entre los dos países el 2 de julio de 1973 (Magyar Külpolitikai Évkönyv, 1973), pero las relaciones bilaterales generalmente se intensificaron en la década de 1980, cuando tuvieron lugar las primeras visitas oficiales. El primer embajador húngaro en Bogotá, dr. János Beck³, presentó sus credenciales en Colombia en 1977, y la parte colombiana también envió un diplomático a nivel de embajador a Budapest ese año (MOL, 001924/1/1987; Magyar Külpolitikai Évkönyv, 1977).

Sin embargo, en la década de 1980, los problemas multifacéticos en Colombia, en particular el tráfico de drogas y el crimen organizado, comenzaron a tener un impacto creciente en la política interna y externa, alcanzando a Hungría directamente. Enrique Parejo Gonzales llegó a Hungría en 1986 como nuevo embajador designado. Según los registros de archivo de las circunstancias que rodearon el nombramiento de Parejo, el político anteriormente Ministro de Justicia de Colombia, fue “repetidamente amenazado por la mafia internacional de drogas por extraditar a varios contrabandistas de drogas a los Estados Unidos como ministro” (MOL, 00244/19). Durante sus pocos meses en Hungría, desconocidos trataron de quitarle su vida varias veces. A pesar del cuidado extremo de las autoridades húngaras y el servicio secreto, el 13 de enero de 1987 aconteció un intento de asesinato en la residencia del embajador colombiano en la calle Ruthén en Budapest. Los autores no fueron identificados en la investigación que se llevó a cabo con una amplia cooperación internacional. Tras el fracaso del asesinato, la embajada húngara en Bogotá fue amenazada con un ataque con bomba por la

³ Dr. János Beck (1915-2001) se licenció en química, luchó en la Guerra Civil Española y participó en movimientos antifascistas. En el juicio de Rajk, fue sentenciado a casi 10 años de prisión. Luego de su rehabilitación en 1955, fue embajador en Cuba y en Colombia.

organización guerrillera de izquierda, el M-19. La fusión de los carteles de la droga colombianos y los grupos delictivos organizados, así como sus vínculos húngaros a través de Cuba y la ETA vasca, la organización terrorista en España, se puede deducir principalmente de los documentos de seguridad estatales contemporáneos (Orbán-Schwarzkopf, 2017). A pesar de lo anterior, el asesinato no causó una interrupción importante en la intensificación de las relaciones bilaterales. Además, hubo mucha retroalimentación del lado colombiano sobre cuánto valoraron la actitud húngara (MOL, 00319/1/1987).

En los años 80 también surgieron diferentes líneas de cooperación, entre ellas, el tema de los colombianos estudiando en Hungría. En los años del 80, más de 10 ciudadanos colombianos estudiaron en Hungría principalmente en la Universidad Eötvös Loránd, la Universidad Tecnológica de Budapest y las instituciones predecesoras de la actual Universidad Semmelweis (MOL, 001927/1987). También en la década de 1980, Hungría proporcionó ayuda a Colombia tras dos terremotos, en colaboración con la Cruz Roja Húngara para auxiliar a las víctimas del desastre natural en el país (MOL, 00801/1989). Por lo tanto, la intensidad de esta década no puede cuestionarse en el examen de las relaciones entre los dos países, como lo demuestra el informe detallado del entonces Embajador de Bogotá, Ferenc Dragon. Sin embargo, el diplomático informa, entre otras cosas, que la situación de política interna en Colombia, la propagación de la violencia y los efectos del narcotráfico se sienten cada vez más en el país: *“el número de contrabandistas de cocaína se ha multiplicado en los últimos años, que también tiene un impacto en las relaciones externas con los Estados Unidos y ciertos países de Europa occidental”* (MOL, 05674/1987). Vale la pena destacar otra característica importante del período anterior al cambio de régimen. Al pertenecer al bloque soviético, Hungría mantuvo una relación más estrecha con los actores de izquierda y los sindicatos de Colombia. Entre las fuerzas liberales y conservadoras alternas en el liderazgo del país sudamericano, Hungría típicamente buscaba construir relaciones políticas y comerciales con el Partido Liberal. Sin embargo, bajo la administración de Virgilio Barco Colombia estableció o fortaleció las relaciones diplomáticas con muchos países, incluida Hungría, que entonces era parte de la esfera de interés soviética.

4. 1990-2000: relaciones húngaro-colombianas a la luz de la transición

Durante los años de cambio de régimen, las relaciones húngaro-colombianas se intensificaron. La prensa colombiana, por ejemplo, cubrió repetidamente las circunstancias del cambio de régimen en Hungría. En total, se publicaron casi medio centenar de artículos y análisis que, según los informes del embajador, fueron relativamente regulares y, en todos los casos, objetivos (MOL, 002857/1989). Los artículos se referían a la política nacional e internacional húngara, así como a la cuestión de la nacionalidad, que surgió como un nuevo factor importante durante el cambio de régimen, que marcó un punto decisivo en la diplomacia húngara. También hubo varios

escritos sobre la visita del ministro de Relaciones Exteriores colombiano, Julio Londoño Paredes, a Budapest.

Los años de cambio de régimen trajeron por primera vez en la historia de los dos países una visita a nivel de jefes de estado. En diciembre de 1991, el presidente Árpád Göncz visitó Bogotá, a lo que la parte colombiana respondió en 1993 con una visita de la ministra de relaciones exteriores, Noemí Sanín Posada. La continua convergencia hasta el cambio de milenio está bien ejemplificada por el número de acuerdos bilaterales firmados. En el período de casi veinte años que condujo al cambio de régimen, se firmaron un total de dos acuerdos bilaterales entre Hungría y Colombia. Por el contrario, en solo una década después del cambio de régimen, se han concluido cuatro convenios bilaterales, incluido el acuerdo clave sobre la “*exención de visado*” ya mencionado anteriormente, que prevé una exención parcial de visado (Magyar Külpolitikai Évkönyv, 1991).

Por último, pero no menos importante, me gustaría señalar algunas cifras que influyeron seriamente en la calidad y el desarrollo de las relaciones húngaro-colombianas hasta el cambio de milenio. Hungría ha estado representada por un total de 11 jefes de misión desde el establecimiento de relaciones hasta la llegada del siglo XXI: tres cónsules generales, un *chargé d'affaires ad interim* y siete embajadores (Baráth y Gecsényi, 2015). Estos diplomáticos en la mayoría de los casos completaron sus mandatos. Durante su mínimo de dos, pero más bien tres o cuatro años de servicio en el extranjero, estos especialistas adquirieron un conjunto de conocimientos y un sistema de contactos que fue esencial para promover las relaciones con un país a decenas de miles de kilómetros de Hungría. También elogia los esfuerzos de la diplomacia húngara de haber logrado el éxito en un período complejo con múltiples partes interesadas, tanto nacionales como extranjeros, así se describe en la introducción. La fluctuación del lado colombiano fue un poco mayor, lo que, sin embargo, puede entenderse y explicarse completamente en vista de las graves circunstancias políticas internas del país y la situación de la guerra civil (Budai, 2017). Desde 1977 hasta el cambio de milenio, un total de diez embajadores colombianos sirvieron en Budapest, cumpliendo uno o dos años. Durante el período más largo Alberto Rojas ocupó el cargo jefe de la misión entre 1991 y 1994 (Magyar Külpolitikai Évkönyv, 1977-1999).

5. Relaciones bilaterales en el siglo XXI

5.1. Los años 2000-2006

Después del cambio de milenio, el entonces embajador de Hungría, Béla Bardócz, declaró en relación con la naturaleza de las relaciones bilaterales que no había problemas contenciosos, las relaciones eran básicamente “*cordiales*” y correctas, pero no eran intensivas (Bardócz, entrevista, 2020). Sin embargo, la primera mitad de la década de 2000 fue intensiva a nivel político en términos de la relación entre los dos países. No solo se ha renovado la cooperación cultural y científica, que se remonta a décadas de

tradición, también a raíz del problema del despojo de tierras producto del conflicto armado en Colombia, hubo un acercamiento en torno a la agricultura. Como país agrícola con una larga tradición, la exportación de tecnología de Hungría a Colombia, que tiene excelentes condiciones geográficas y ecológicas, realmente comenzó el 15 de enero de 2001 con la celebración de un acuerdo interministerial de cooperación científica y técnica, centrado principalmente en la producción agrícola y ganadera (Varga Koritár, entrevista, 2020). No obstante, el 30 de diciembre de 2002, Colombia cerró su embajada en Budapest indefinidamente por razones presupuestarias que, a pesar de la justificación objetiva, dejaron su huella en el trabajo de la embajada húngara en Colombia y en las relaciones entre los dos países. El liderazgo colombiano enfatizó que su movimiento fue únicamente por razones financieras.

Quizás como resultado de la adquisición de la membresía húngara en la UE, las relaciones se mantuvieron relativamente intensas entre 2003 y 2006 en comparación con las circunstancias. Por un lado, como ya miembro de la Unión Europea, Hungría se unió a un foro diplomático dirigido por el Reino Unido, el *Grupo24*, que tenía la intención de apoyar el proceso de paz colombiano. Por otro lado, desde 2003, las notas también informan sobre un cónsul honorario húngaro, Ricardo L. Otero, que trabajó en la provincia de Cartagena (Magyar Külpolitikai Évköny, 2003). Además, se realizaron varias visitas de alto nivel durante este período, incluida la visita de la cancillera colombiana, Carolina Barco Isakson a Budapest en mayo de 2005. Este último también tuvo un resultado tangible, con el establecimiento de un mecanismo de consulta entre los ministerios exteriores de los dos países (Bardócz, 2020). En términos de relaciones húngaro-colombianas, esta fue la visita diplomática en el nivel más alto en ese momento. Sin embargo, casi al mismo tiempo, llegó la noticia a la embajada húngara en Bogotá de que

el edificio debería venderse, pero en ese momento no había información sobre el cierre, eso solo quedó claro a fines de 2005. En enero de 2006, anunciamos oficialmente que cerraríamos nuestra embajada con una fecha límite del 30 de abril de 2006 por razones presupuestarias (Bardócz, 2020).

No obstante, Hungría quería continuar sus relaciones bilaterales con su socio sudamericano mediante la creación de un puesto de embajador volante, mientras la parte colombiana acreditó al actual embajador de la ONU en Viena a Hungría después del cierre en 2002, igualmente de otros países más pequeños de la región (Magyar Külpolitikai Évköny, 2003). Entre 2004 y 2007, el general Rosso José Serrano Cadena estuvo acreditado como embajador de Colombia en Budapest. El ex jefe de la policía colombiana lleva el logro, entre otros, de la represión del cartel de Cali (Chepesiuk, 1999). El general Serrano incluyó su labor en un libro, que se publicó también en húngaro en 2005 en cooperación con el Ministerio del Interior y la policía húngara. La presentación solemne del libro tuvo lugar en la sede de la Policía Nacional en la calle

Teve el 4 de marzo de 2005, a la que también asistió el general Serrano Cadena. En su libro, el ex jefe de la policía colombiana señala una serie de contextos en la lucha a gran escala contra las drogas y el crimen organizado en Colombia en la década de 1990 que ubican el consumo y el tráfico de cocaína en un contexto global afectando las relaciones internacionales de Colombia asimismo (Serrano Cadena, 2006).

5.2. 2006-2016: Una década de embajador volante, cónsules honorarios y otras soluciones diplomáticas extraordinarias

La embajada de Hungría en Bogotá se cerró en 2006 junto con varias otras embajadas de América del Sur. Como solución, se tomó la decisión de establecer la institución de un embajador volante con sede en Budapest, siguiendo el modelo escandinavo. Entre 2006 y 2010, este puesto fue ocupado por primera vez por el Sr. Pál Varga Koritár, que ha estado tratando con países ibéricos durante décadas, y que ha sido acreditado como embajador en otros tres países además de Colombia, Perú, Venezuela y Ecuador. Cabe destacar que el embajador trabajó con su sede en Budapest, desde donde viajó a América Latina 3-4 veces al año, durante estos viajes solía visitar uno o dos países de la región. El Sr. Varga Koritár comentó sobre este período: “Viajé cuando hubo un evento, como un aniversario o conferencia notable, al que asistí en nombre de nuestro país. [...] Como embajador volante, era necesario vigilar los eventos de cerca y poder vincular eventos que fortalecieran la confianza entre los dos países.” (Varga Koritár, 2020).

Luego del cierre de la Embajada de Hungría en abril de 2006, probablemente como resultado directo de la visita del Ministro de Relaciones Exteriores a Colombia en 2005 y de confirmar que las buenas relaciones se mantuvieron entre los dos países a pesar del cierre de las misiones, se llevó a cabo una reunión de alto nivel en otoño de 2006. Esta vez, en un entorno multilateral, al margen de la 61ª sesión de la ONU, las dos ministras de asuntos exteriores, Sra. Kinga Göncz y Sra. María Consuelo Araújo, se reunieron en Nueva York para promover la cooperación entre los dos países en los campos de comercio, agricultura y cultura (Varga Koritár, 2020).

El Sr. Varga Koritár ocupó el cargo de embajador en Buenos Aires desde 2010, por lo que desde entonces la representación húngara en Colombia fue tarea de los cónsules honorarios de Bogotá y Cartagena. Tanto el embajador Bardócz, como el embajador Varga Koritár enfatizaron la importancia de la institución del cónsul honorario en las relaciones colombiano-húngaras (Varga Koritár, 2020; Bardócz, 2020). Entre 2010-2016, por lo tanto, las relaciones bilaterales se han mantenido principalmente a través de cónsules honorarios, así como a través del uso de herramientas diplomáticas multilaterales. Durante este período, la Unión Europea pidió cada vez más una relación más estrecha con América Latina, de modo que las relaciones con Hungría como estado miembro de la UE pudieran destacarse a través de las relaciones colombiano-europeas. Fue en este entorno político que la Apertura del Este y Sur comenzó en 2015

como una estrategia de política exterior en Hungría con el fin de trabajar en la región latinoamericana con creciente intensidad. Finalmente, la primera ley sobre la reapertura de la Embajada de Hungría en Bogotá y tareas relacionadas fue adoptada por el decreto gubernamental 1380/2016. VIII. 21. (Magyar Közlöny, 2016).

6. Un nuevo capítulo en la historia de las relaciones húngaro-colombianas: la historia de éxito de la “Apertura del Sur”

Los últimos años han sido extremadamente agitados en términos de relaciones entre los dos países, no solo por la reapertura de las embajadas, sino principalmente por la intensidad del trabajo que ha comenzado allí. El ministro de relaciones exteriores, Péter Szijjártó, abrió ceremoniosamente nuestra embajada en Bogotá en octubre de 2017 en el marco de la estrategia de Apertura del Sur mencionada en el capítulo anterior (Endreffy, 2020). Pocos meses después, el 20 de febrero de 2018, la parte colombiana estableció una embajada en Budapest bajo la dirección de la jefa de misión, Sra. Ana Piedad Jaramillo Restrepo (Embajada de Colombia en Hungría, 2018). El año 2018 trajo inmediatamente dos visitas de alto nivel, cuando Juan Manuel Santos, el entonces jefe de estado colombiano, llegó a Budapest en mayo, y luego en noviembre de 2018, solo un año después de la apertura de la embajada en Bogotá, László Kövér, presidente del parlamento húngaro, visitó Colombia. El presidente Santos, ganador del Premio Nobel de Paz, fue recibido por los tres principales dignatarios públicos de Hungría en Budapest. La visita fue significativa no solo en un contexto bilateral, sino también para la región transoceánica, ya que ningún jefe de estado latinoamericano había estado en Budapest durante 14 años hasta ese momento. El presidente del parlamento húngaro fue recibido en la segunda mitad de 2018 en Bogotá por, entre otros, el canciller colombiano el Sr. Carlos Holmes Trujillo, el Sr. Enríque Macías Tovar, presidente del senado colombiano, y la Sra. Marta Lucía Ramírez, vicepresidenta de la República de Colombia (Embajada de Hungría en Bogotá, 2018a).

Otro aspecto importante de los últimos años es el proyecto creado con la financiación del Fondo Fiduciario Europeo, también destacado por el Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, es uno de los hilos guía de las relaciones bilaterales entre los dos países actualmente. El proyecto conjunto colombiano-húngaro, lanzado en 2018 trata de

la reintegración colectiva de las ex guerrillas de las FARC y de las comunidades que viven en los territorios que estuvieron bajo el control de las FARC, mediante el desarrollo rural sostenible, desarrollo forestal, protección del medio ambiente, sustitución de los cultivos ilícitos y la promoción de la recuperación de la agricultura tradicional en el departamento de Putumayo (Embajada de Hungría en Bogotá, 2018b).

La provincia de Putumayo ha sido una de las regiones que se encontraban en manos de la mafia del narcotráfico desde la década de 1980 (Serrano Cadena, 2006). El tema de la tierra y agricultura, el destino de las plantaciones de coca y su uso han estado en la agenda de política colombiana desde la década de 1970, ya que el cultivo de drogas y el crimen organizado estrechamente relacionado han planteado y representan un riesgo de seguridad no solo en nivel nacional sino también en un contexto regional y multilateral. La principal razón es que Colombia todavía representa casi el 70 por ciento de la producción mundial de cocaína, y la droga resultante generalmente encuentra mercado en la UE y / o fuera de los EE. UU. La demanda de cocaína también ha aumentado en Hungría, especialmente en la última década (Bebesi, 2016).

Uno de los aspectos más importantes de la historia de las relaciones bilaterales entre los dos países es la educación, desempeñando un papel dominante en este sentido. Colombia es un país asociado al programa gubernamental de Stipendium Hungaricum, ha habido varias suscripciones excesivas para el número anterior de cuotas, por lo que desde 2020 la parte colombiana participará en el programa con 40 estudiantes (Embajada de Hungría en Bogotá, 2019). Además, también podemos hablar de relaciones notables, vivas y operativas en el campo del deporte, en relación con las cuales no se firmó un acuerdo formal a nivel ministerial en la primavera de 2020 solo debido a la pandemia de COVID-19 (Ministerio de Recursos Humanos de Hungría, Secretaría del Estado de Deporte, 2020). Este último no es un proyecto nuevo, ya que Hungría acogió jóvenes nadadores colombianos desfavorecidos por segunda vez en 2019, quienes habían viajado ya a Hungría en 2017 en virtud de un acuerdo de cooperación firmado por los ministerios de relaciones exteriores de los dos países. En el contexto de la cooperación ahora plurianual, como se describió anteriormente, se espera que se celebre otro acuerdo bilateral entre el Ministerio de Deportes de Colombia, establecido en julio de 2019, y la Secretaría de Estado de Deportes de EMMI (Embajada de Hungría en Bogotá, 2019).

7. Relaciones multilaterales

Hoy, el multilateralismo ofrece muchas oportunidades para los estados que se encuentran separados geográficamente para fortalecer sus relaciones. Esto no es diferente en la relación colombiana-húngara, que se caracteriza por el uso de plataformas multilaterales para futuros contactos, además de consultas bilaterales y cooperación, especialmente en los últimos 25 años. Al leer lo anterior, es importante analizar brevemente cómo se ha desarrollado la relación entre Hungría y Colombia en un contexto multilateral, que procedo a examinar principalmente en relación con las tres principales organizaciones internacionales, las Naciones Unidas, la OTAN y la UE.

Tanto Hungría como Colombia han sido miembros de la ONU durante décadas. Como se destacó anteriormente, los países han preferido aprovechar la oportunidad que brinda la ONU en las reuniones generales anuales para discutir asuntos bilaterales.

Colombia, un país muy activo en la ONU, es uno de los países que más participaron en el trabajo del Consejo de Seguridad como miembro no permanente. Además, en una ocasión en la historia de las Naciones Unidas en 1969, Hungría y Colombia estuvieron presentes simultáneamente en el Consejo de Seguridad (Naciones Unidas, 2020). Bajo los auspicios de la ONU, Hungría y Colombia también han ratificado una serie de convenios internacionales, incluidos aquellos contra el crimen organizado internacional y el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas (Colección de tratados de la ONU, 2020). El exembajador, el Sr. Bardócz declaró que “en la ONU, por ejemplo, las relaciones entre los dos países siempre han sido particularmente buenas” (Bardócz, 2020).

A nivel de la UE, la cooperación latinoamericana, que se está volviendo cada vez más importante en el contexto de la Política Europea de Vecindad de la UE, también proporciona una plataforma para los contactos húngaro-colombianos en muchos casos. En 2010, los Jefes de Estado de los Estados miembros de la UE y América Latina y el Caribe crearon la Fundación EU-LAC, una fundación para promover la cooperación y la asociación estratégica entre los dos grupos. Como ya se mencionó, este último generalmente proporciona una plataforma para más contactos multilaterales para Hungría y Colombia al nivel más político (Fundación EU-LAC, 2020).

Hungría ha sido miembro de la OTAN desde 1999. La organización política y militar internacional que garantiza la seguridad de la región del Atlántico Norte ha fortalecido sus relaciones con Colombia continuamente desde 2013 (Hegedűs, 2019). Una manera única en la región de América Latina, Colombia coopera con la OTAN en el marco del *Programa de Colaboración y Cooperación Individual* desde 2017 principalmente en cuestiones de asociación estratégica amplias e integrales, entre otras la agenda de *Mujeres Paz y Seguridad*. Además, en 2015, por ejemplo, Colombia participó en la operación antipiratería de la *Operación Escudo del Océano* con su armada, lo cual fue un excelente indicador de la confianza de la OTAN en el lado colombiano.

Colombia tiene una gran experiencia para compartir con nosotros, y tenemos expertos con una amplia gama de experiencia que pueden ayudar [...] Nuestra cooperación es buena para Colombia y buena para la OTAN. Se basa en nuestros valores comunes y nuestro compromiso compartido con la paz y la seguridad internacionales (NATO.int., 2019).

8. Conclusión

Las relaciones húngaro-colombianas solo se remontan a un siglo, por lo tanto, se pueden clasificar como relaciones bilaterales relativamente recientes desde un punto de vista histórico y diplomático. Esto se ve agravado por la profundidad e intensidad de las relaciones, que han estado fluctuando desde que existieron, principalmente debido a la gran distancia geográfica. Básicamente, la inclusión de las relaciones consulares en 1924 aún no ha provocado un cambio significativo en términos bilaterales, a diferencia de la

elevación del nivel de las relaciones en la década de 1960. En las décadas siguientes, desde 1973, a través de las relaciones de embajadores de ambas partes hasta el cambio de milenio, la relación húngaro-colombiana se desarrolló principalmente a nivel bilateral, en el que el sacrificio diario de las embajadas desempeñó un papel fundamental. Con base en los documentos del Archivo Nacional de Hungría (MNL MOL), me gustaría destacar al cónsul general, el Sr. Sándor Kiss y al embajador extraordinario y plenipotenciario, dr. Vince Kóczyán. Mientras que el primero ha facilitado el establecimiento de relaciones al nivel de embajador a través de sus contactos políticos, el último ha contribuido al acercamiento de las dos partes con un conocimiento detallado y extenso, con informes durante sus cuatro años en el servicio exterior como jefe de misión. Este período también estuvo marcado por un incidente grave y desafortunado, la tentativa de asesinato del embajador de Colombia en Budapest en 1987. Sin embargo, este último impulsó las relaciones entre las dos partes debido a la estrecha comunicación y cooperación que tuvo lugar como resultado, volviéndose aún más dinámico después de 1989 - fecha del cambio de régimen en Hungría. A comienzos del milenio, se habían celebrado varias reuniones de alto nivel, incluso a nivel de jefes de estado, y se habían firmado más de 10 acuerdos bilaterales.

En la primera mitad del siglo XXI, las relaciones se tensaron por el cierre de embajadas durante unos años seguidos, a pesar del hecho de que la parte húngara hizo grandes esfuerzos para mantener la relación bilateral mediante el establecimiento de la institución de embajador volante. No obstante, se puede decir que los años entre 2002 y 2016 estuvieron determinadas por contactos en el ámbito diplomático multilateral, para el cual la Unión Europea también proporcionó una plataforma además de la semana de alto nivel de las Asambleas Generales de la ONU, que anteriormente era esencial en las relaciones húngaro-colombianas. Esto debía ser complementado por la institución consular honoraria. Con el cambio en la política exterior húngara y la estrategia de Apertura del Sur hacia la región latinoamericana, la necesidad de fortalecer las relaciones a nivel de embajadores y reabrir embajadas se hizo cada vez más pronunciada, lo que ocurrió en 2017 tanto en Bogotá como en Budapest. Actualmente, bajo el liderazgo de la Sra. Embajadora Carmenza Jaramillo de Colombia y el Sr. Embajador Lóránd Endreffy de Hungría, se está trabajando para fortalecer aún más las relaciones bilaterales entre los dos países. En los últimos años, las relaciones han avanzado significativamente en tres áreas principales de política, principalmente educación-ciencia, agricultura y comercio.

Es de destacar que el proyecto húngaro-colombiano, establecido en 2018 con el financiamiento del Fondo Fiduciario Europeo, se implementa con experiencia agrícola húngara en la provincia de Putumayo, y tiene como objetivo promover la reintegración de las ex guerrillas y la producción agrícola legal. Este último, como un tema central en el conflicto colombiano durante décadas, es de suma importancia para frenar el tráfico de cocaína y el cultivo de coca en Colombia, que sigue siendo uno de los problemas del país, si no, el más crítico. A este respecto, al igual que con el terrorismo y el crimen

organizado como amenazas globales, en el siglo XXI, la defensa surgirá cada vez más a través de la cooperación diplomática multilateral. Para Hungría y Colombia, las tres principales organizaciones internacionales, las Naciones Unidas, la Unión Europea y la OTAN, les brindan la oportunidad de expandir e intensificar sus relaciones y tomar medidas conjuntas contra los riesgos de seguridad modernos. A este respecto, tanto el fortalecimiento de la política común de seguridad y defensa de la Unión, como el acuerdo de asociación de la OTAN con Colombia, pueden abrir nuevas áreas de cooperación entre los dos países en el futuro.

Las relaciones colombiano-húngaras, como en el caso de muchos otros países geográficamente distantes, han sido mejoradas con la globalización. Durante prácticamente el último medio siglo, el vínculo entre los dos países ha comenzado a desarrollarse desde cero, y hasta ahora en nuestra historia ha madurado a lo largo de unos pocos hilos comunes. Sin embargo, una serie de factores apuntan en la dirección en que esta relación puede volverse cada vez más estrecha e importante en la próxima década en función de las tendencias actuales. Podemos mencionar, por ejemplo, los factores que pueden afectar significativamente la calidad de las relaciones bilaterales a corto plazo. Tal es, entre otras cosas, la voluntad política expresada y el interés económico, que ha incluido las relaciones colombiano-húngaras desde la estrategia de Apertura del Sur, y en relación con las cuales muchas personas —entre otros el presidente del parlamento húngaro, el Sr. László Kövér— dicen que las relaciones con Colombia son una “Historia de Éxito de la Apertura del Sur” (Embajada de Hungría en Bogotá, 2018a). De todas formas, el estudio relacional húngaro-colombiano de las tendencias globales, incluida la seguridad, proporciona una mayor legitimidad. La pandemia en sí se ha convertido en una amenaza de seguridad global que enfrenta los mismos problemas tanto a Hungría como Colombia con solo unas pocas semanas de diferencias. Sin embargo, los desafíos ya globales del siglo XXI, como el cambio climático o el problema del agua —lo que también puede ser un punto de conexión entre nuestros países en el futuro (Embajada de Hungría en Bogotá, 2018c)—, justifican la cooperación tanto a nivel bilateral como multilateral, independientemente de las largas distancias geográficas.

Referencias bibliográficas

Fuentes de archivo

Archivo Nacional de Hungría - MNL MOL XIX-J-1-j TÜK/Kolumbia/1972.

Archivo Nacional de Hungría - MNL MOL XIX-J-1-j TÜK/Kolumbia/1978.

Archivo Nacional de Hungría - MNL MOL XIX-J-1-j TÜK/Kolumbia/1989.

Entrevistas

Béla Bardócz embajador (24/01/2020), entrevista personal, Budapest.

Duván Reynerio Ocampo Pinzón (26/11/2020), entrevista personal, Budapest.

Lóránd Endreffy, embajador (21/01/2020), entrevista por teléfono.

Pál Varga Koritár, embajador (31/01/2020), entrevista personal, Budapest.

Zoltán Bebesi Dr., colonel (13/01/2020), entrevista por teléfono.

Otras fuentes

1380/2016. (VII. 21.) Korm. határozat a bogotái nagykövetség újrainvitálásához kapcsolódó feladatokról.

Bács, Zoltán György – Hegedűs, Barbara – Racs, Mariann Katalin – Soltész, Béla, Szente-Varga, Mónika (2019). *Dél-Amerika a 21. században – társadalmi, gazdasági és politikai konfliktusok*. Budapest: Dialóg Campus.

Baráth, Magdolna – Gecsényi, Lajos (2015). *Diplomaták a változó világban – Főkonzulok, követek és nagykövetek, 1945-1990*. Budapest: MTA.

Bebesi, Zoltán (2016). A Dél-amerikai terrorszervezetek anyagi finanszírozása – Mire is jó a kokain?. *Szakmai Szemle* 2. 54-70.

Budai Ádám (2017). A Kolumbiai Forradalmi Fegyveres Erők (FARC): múlt, jelen, jövő. *Nemzet és Biztonság* 2. 68-94. Asequible en: <http://nemzetesbiztonsag.hu/letoltes.php?letolt=857>, fecha de consulta: 15-08-2020.

Chepesiuk, Ron (1999). *The War on Drugs: An International Encyclopedia*. Estados Unidos: ABC-Clio.

CIA (2019). *The World Factbook*. Asequible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/co.html>, fecha de consulta: 15-12-2019.

Colección de tratados de la ONU (2020). *Status of treaties*. Asequible en: https://treaties.un.org/pages/ParticipationStatus.aspx?clang=_en, fecha de consulta: 28-05-2020.

Corominas, Joan – Pascual, José Antonio (1980). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* vol. II, Madrid: Editorial Gredos, S. A.

Embajada de Colombia en Hungría (2018). *Homenaje del equipo de la Embajada de Colombia a la saliente Embajadora, Ana Piedad Jaramillo Restrepo*. Asequible en: <https://hungria.embajada.gov.co/newsroom/news/2018-11-07/16089>, fecha de consulta: 29-03-2020.

Embajada de Hungría en Bogotá (2018a). *A Déli nyitás sikertörténeteként jellemezte a Kolumbiába látogató Kövér László az országgyűlés elnöke Kolumbia és Magyarország kapcsolatát*. Asequible en: <https://bogota.mfa.gov.hu/news/a-deli-nyitas-sikertoertenetekent->

jellemezte-a-kolumbiaba-latogato-koever-laszlo-az-orszaggyules-elnoeke-kolumbia-es-magyarorszag-kapcsolatat, fecha de consulta: 19/-03-2020.

Embajada Hungría en Bogotá (2018b). *Inició el alistamiento del proyecto colombo-húngaro financiado por el Fondo Fiduciario de la Unión Europea en Putumayo*. Asequible en <https://bogota.mfa.gov.hu/esp/news/inicio-el-alistamiento-del-proyecto-colombo-hungaro-financiado-por-el-fondo-fiduciario-de-la-union-europea-en-putumayo>, fecha de consulta: 19-03-2020.

Embajada de Hungría en Bogotá (2018c). *A kolumbiai és a perui külügyminiszterrel tárgyalt Szijjártó Péter*. Asequible en: <https://bogota.mfa.gov.hu/news/a-kolumbiai-es-a-perui-kueluegyminiszterrel-targyalt-szijjarto-peter>, fecha de consulta: 01-04-2020).

Embajada de Hungría en Bogotá (2019). *A 2020-as évben az eddigénél kétszer több kolumbiai hallgató vehet részt a Stipendium Hungaricum ösztöndíjprogramban*. Asequible en: <https://bogota.mfa.gov.hu/news/a-2020-as-evben-az-eddiginel-ketszer-toebb-kolumbiai-hallgato-vehet-reszt-a-stipendium-hungaricum-oesztoendijprogramban>, fecha de consulta: 01-04-2020.

EU-LAC Foundation (2020). Asequible en: <https://eulacfoundation.org/en>, fecha de consulta: 10-05-2020.

Hegedűs Barbara (2019). Kolumbia, a NATO első latin-amerikai partnere. *Honvédségi Szemle* 147(3). 19-33. Asequible en: <https://honvedelem.hu/images/media/5f58be8bdc3ca187821604.pdf>, fecha de consulta: 15-09-2020.

Magyar Külpolitikai Évkönyv (1973, 1991, 1993-1996, 2002-2003, 2005, 2006, 2010). Budapest: Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio.

Naciones Unidas (2020). *Security Council: Countries Elected Members*. Asequible en: <https://www.un.org/securitycouncil/content/countries-elected-members>, fecha de consulta: 10-05-2020.

NATO.int (2018). *Relations with Colombia*. Asequible en: https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_143936.htm, fecha de consulta: 19-12-2019.

Orbán-Schwarzkopf, Balázs. (2017). Merénylet a kolumbiai nagykövet ellen. *Betekintő* 11(3). 1-13. Asequible en: https://betekinto.hu/sites/default/files/betekinto-szamok/2017_3_orban.pdf, fecha de consulta: 16-09-2020.

Semsey Viktória, ed. (2013). *Latin-Amerika 1750-1840*. Budapest: KRE – L'Harmattan.

Serrano Cadena, Rosso José (2006). *Sakk-matt: A világ elsőszámú rendőre a kolumbiai drogmaffia ellen*. Budapest: Ulpus.

Torbágyi, Péter (2009). *Magyar kivándorlás Latin-Amerikába az első világháború előtt*. Szeged: SZTE.